

Capítulo II

CONCEPCIÓN, UBICACIÓN Y MORFOLOGÍA DE LA PLAZA DE GLORIAS EN EL PLAN DE EIXAMPLE DE CERDÀ.

Cuando Cerdà plantea su proyecto del ensanche tenía ya un claro dominio del territorio donde iba a elaborar su propuesta, por todo el trabajo previo realizado para el plano topográfico que sirvió de base para el concurso; este conocimiento del territorio es una de las ventajas más grandes que se ven plasmadas en la propuesta, en la cual pasa por alto algunas marcas preexistentes pero sabe utilizar otras, acentuándolas, para afianzar más el territorio.

En la génesis del proyecto del ensanche de Cerdà podemos encontrar la lógica de la ubicación de Glòries, así lo observamos en los esquemas. (fig. 34). En este sentido, se consideran los enlaces marcados, por un lado la diagonal formada para vincular San Andreu – El Clot – Barcelona, lo que posteriormente se convertiría en la avenida Meridiana, por el otro sentido se puede intuir también el trazo de la avenida Diagonal para juntar Sarrià – Gracia – El Clot con la salida al mar y finalmente otro enlace predominante en el germen del Ensanche constituye la conexión en sentido este oeste entre Bordeta – El Clot – Badalona, lo que hoy constituye la Gran Vía de les Corts Catalanes, destinada además a juntar los dos ríos que bordean y limitan el llano. Si vemos el comportamiento de la ciudad actual, vamos a constatar cómo estas tres arterias de enlace que cruzan Barcelona de lado a lado se han convertido en los mayores compiladores del flujo interno. El acierto de las generosas dimensiones de 50 metros de ancho han favorecido ampliamente en este cometido, Cerdà las llama «vías trascendentales» y son las que conectan la «vialidad universal» (vías exteriores de conexión de la ciudad con el resto del territorio) con el interior de la ciudad.

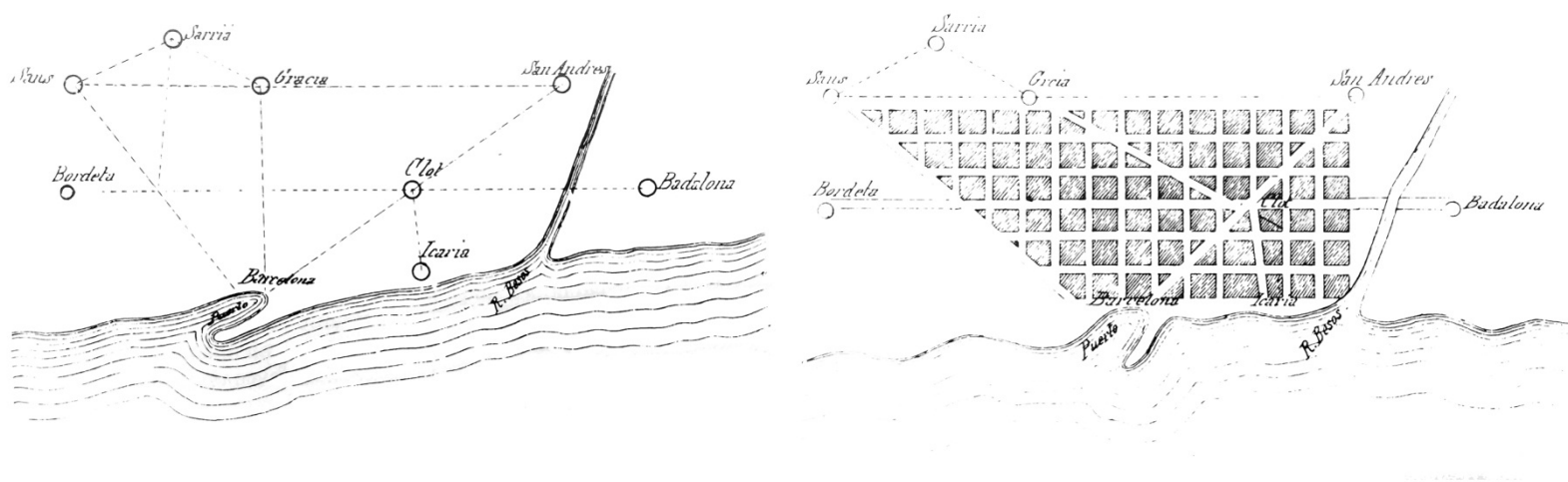


Fig. 34 Esqueleto general de las calles y enlaces de la nueva ciudad.
Fuente: Cerdà, I. Teoría de la Construcción de las Ciudades. 1859.

Notamos en esta lógica de enlaces la constante del cruce en todos los sentidos principales desde el Clot, por lo que podríamos afirmar que Cerdà al intuir este encuentro evidente en este lugar específico de la futura ciudad, dispuso este espacio como gran centro, otorgándole un carácter diferencial y predominante. Cerdà genera este gran espacio a manera de articulador de estas grandes confluencias y a partir de aquí, en esta gran área, plantea la plaza central de la nueva Barcelona.

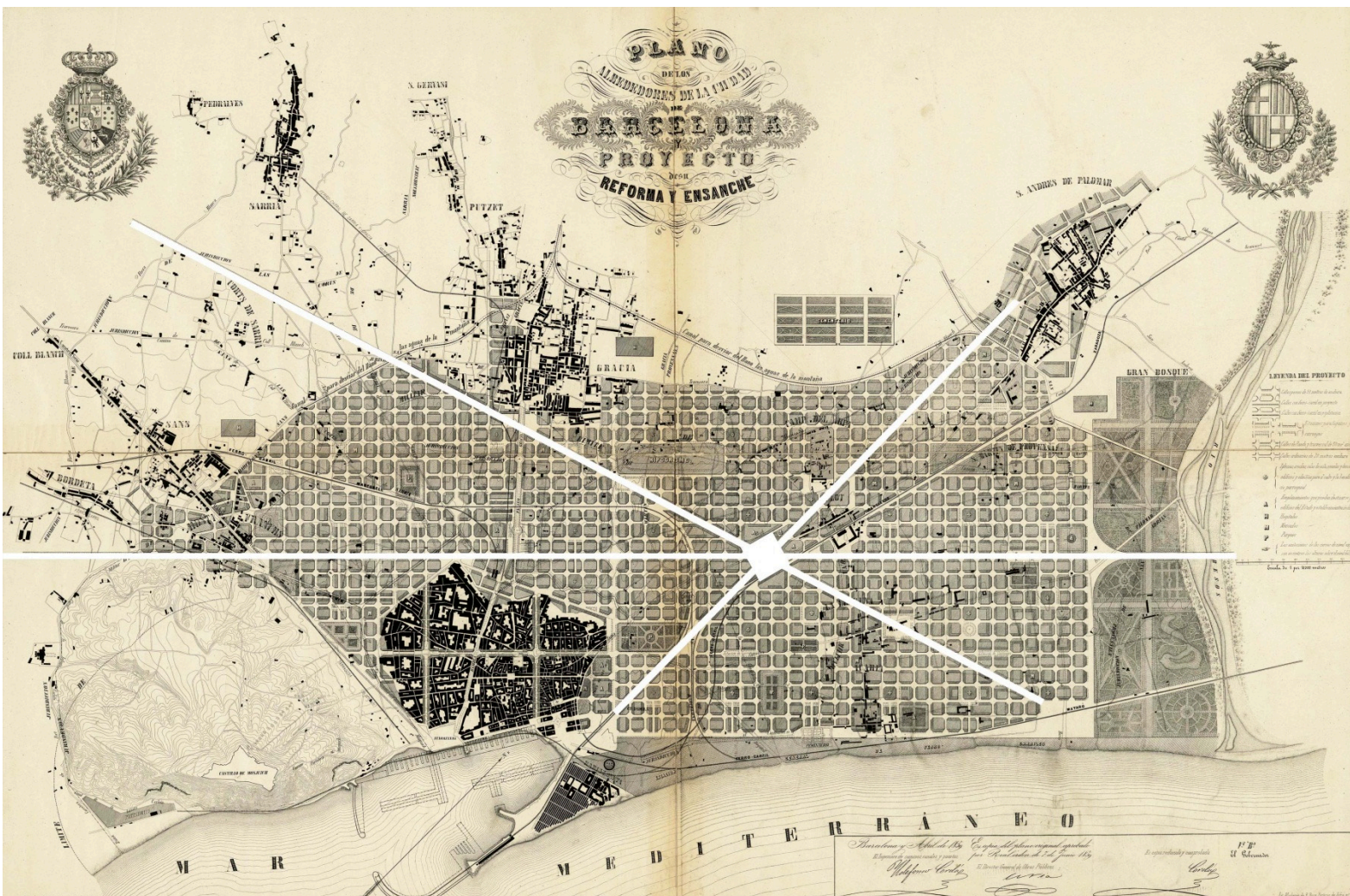


Fig. 35 "Plano de los alrededores de la Ciudad de Barcelona y Proyecto de su Reforma y Ensanche", Idelfons Cerdà.
fuente: elaboración propia sobre base plano Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya 1861

Sin embargo, para hacer esta afirmación se tendría que tomar en cuenta los criterios con los que Cerdà concebía el cruce de estas vías trascendentales por la ciudad, ya que siguiendo esta lógica, en el primer esquema no está explícito el enlace entre Sarrià, Gracia y el Clot,¹² lo que nos podría hacer pensar que la creación de este centro a partir del encuentro de las vías principales no fue premeditada. Podría ser también que hubo una intención previa de constituir un punto focal de interés dentro de la trama reticular del Ensanche y que en consecuencia se prolongó la Diagonal para encontrar este centro. Cabe recordar que en los requisitos del concurso para el ensanche se hace

¹² La avenida Diagonal no está considerada como vía trascendental, ya que no obedece a estos criterios de ser carreteras históricas existentes en el territorio, para esto Cerdà en su TGU señala un apartado para las vías diagonales dentro del trazado urbano.

referencia a los enlaces que deben existir con la ciudad vieja, pero también hace referencia a que la nueva ciudad sea independiente y esto implicaría que tenga un centro propio con autosuficiencia de funciones.

Cerdà hace un apunte en cuanto a la preexistencia de un lugar o lugares de interés en la ciudad, al cual deberían converger estas vías trascendentales, como responde el enlace San Andreu – Clot – Barcelona. Para el trazado del Ensanche éstas deberían tender a encontrar Ciutat Vella, pero la Diagonal rompería esta lógica a menos que consideremos que el punto que está buscando concentrar sea este nuevo centro, o busca justamente atravesar la ciudad con esta vía y darle continuidad hacia el exterior, anotamos lo que explica al respecto:

“Si en la urbe, cuyo examen viario estamos verificando, hay un gran centro de atracción de movimiento, como un puerto de mar, un río caudaloso; todas las vías trascendentales afluirán á ese centro , y por consiguiente estarán representadas por una serie de líneas convergentes, convergencia que no se verificará hacia un solo punto geométrico, sino que cada una de estas líneas viarias tenderá á alcanzar el punto de ese sitio que sea más inmediato á su punto de partida, porque la tendencia á la brevedad es una condición esencial de todas las vías.”(Cerdá & Estapé, 1868)

Podemos decir que lo que veía en este sitio central no era un simple cruce de vías como así lo señala *“...la convergencia, a un sitio, no puede ni debe considerarse como enlace de las vías convergentes, sino más bien como el lugar geométrico de todos los puntos de partida, que a su vez lo serán de término...”(Cerdá and Estapé, 1868)*, con lo cual realza el valor urbano consolidando aún más su importancia, pero al mismo tiempo, para cumplir con el objetivo de conectividad de estas vías trascendentales, indica que éstas deberían tener continuidad *“...á la vista de un centro de atracción viaria, verifican un desvío para venir á él, pero al propio tiempo siguen su rumbo propio, y pasan y continúan en la misma dirección, pues esta es la única manera de cumplir con su objeto.”(Cerdá and Estapé, 1868)*, como lo hacen la Meridiana, Diagonal y Gran Vía.

Los enlace exteriores de estas vías trascendentales, en los límites de la ciudad, apuntarían a convertirse en un centro convergente pero no necesariamente en un lugar de interés urbano. Salvando el factor temporal y las distancias en Barcelona tenemos un ejemplo muy claro de este caso con el parque de la Trinitat, donde existe esta intención, transformando el interior del nudo viario en un parque, generando equipamiento y apoyado por las salidas del metro hacia el interior de este espacio, se convierte en punto de encuentro, dándole vida y tratando de evitar que se volviera un sitio aislado o marginado, que por la esencia de su función estaría destinado a serlo, como en general sucede con sus similares.

El espacio del llano fuera de las murallas en su gran extensión presentaba características muy uniformes en cuanto a topografía, mientras más cerca se encontraba de las faldas de las montañas del Tibidabo prácticamente era un talud con el 5% de pendiente, cruzando el llano en temporada lluviosa, bajaban desde la montaña los torrentes naturales desaguando en el mar. En la zona donde se encuentra la plaza, el terreno presenta una topografía muy regular por donde atraviesa la

carretera de conexión del Clot con Barcelona, que es la misma que viene desde San Andreu y por el costado superior del límite del cuadrado encontramos la Rec Comtal; en la parte inferior o costado este ubicamos el trazado de la línea férrea de Granollers y muy cerca al norte encontramos las pocas construcciones que conformaban El Clot.



Fig. 36 Detalle del Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona, donde está localizada la Plaza de Glorias proyectada por Cerdà, sobre el plano topográfico. Fuente de la imagen base: Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya. 1855

Sobre la imagen que se muestra a continuación, apreciamos la disposición regular de la plaza girada en sentido norte – sur, donde una de sus aristas coincide con la inclinación de la línea férrea de Granollers, éste será el rasgo más evidente y manifiesto en cuanto a su lógica de implantación. El otro lo encontramos en la ubicación de su centro aparente sobre la intersección de los ejes de las tres vías principales, más allá de esto no existe otro factor que responda al giro inesperado que tiene la plaza con respecto a la trama del Ensanche; suponemos que el valor del trazado del tren, marco fuertemente a la hora de dar sentido a su emplazamiento.

El cuadrado formado tiene dimensiones aproximadas de 275 metros por cada lado, si bien el espacio es muy definido, no se encuentra al detalle el diseño interno ni las soluciones de circulación. También podemos observar la ubicación de las manzanas dispuestas con la letra A, que corresponden a emplazamientos reservados para edificios del estado o edificios industriales. Estas manzanas, si bien se ubican frente a la plaza, su morfología tan irregular en planta nos hace pensar que no estaban concebidas como predios para albergar edificios con la tipología que respondiera a los estándares de la época para edificios estatales, tan definidos por su simetría y eje central. Además de este doble sentido de zonificación, al marcarlas también como susceptibles a usos industriales, hace concluir que por los usos que podrían darse en la plaza de Cerdà, ésta no estaba encaminada a convertirse en centro administrativo.

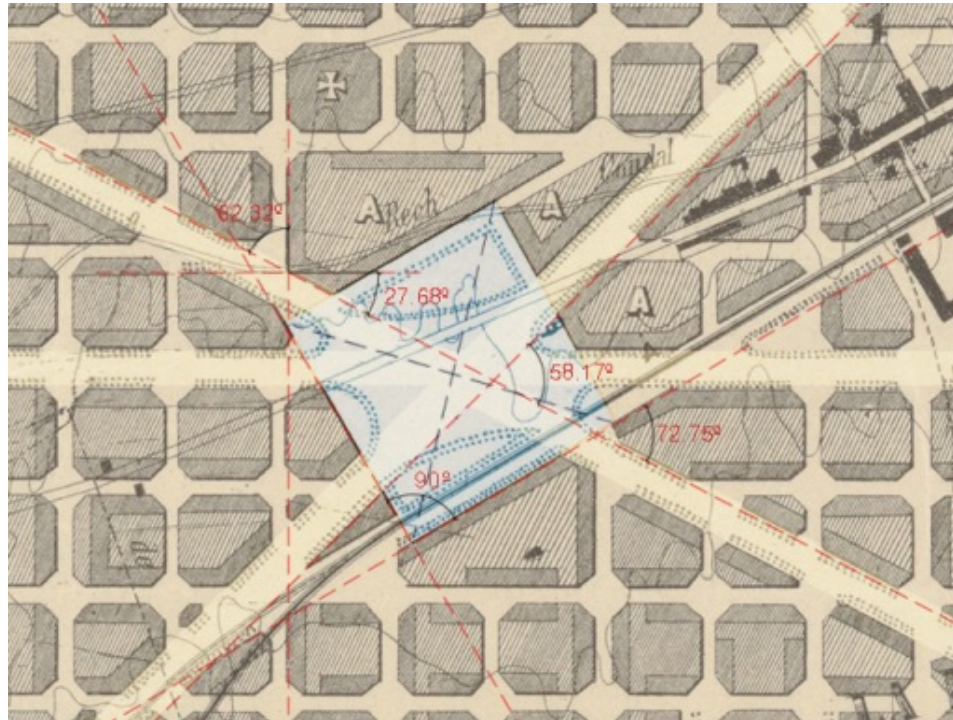


Fig. 37 Detalle de la configuración de la Plaza propuesta por Cerdá en el contexto del Ensanche sobre el "Plano de los alrededores de la Ciudad de Barcelona y Proyecto de su Reforma y Ensanche", Idelfons Cerdá. Fuente de la imagen: elaboracion propia sobre base plano Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya. 1861

Capítulo III

LA TRANSFORMACIÓN URBANÍSTICA DE LA PLAZA DE LES GLÒRIES EN EL SIGLO XX

La plaza y el centro de la ciudad

Cerdà en su plan de ensanche trató de convertir, al menos jerarquizando el factor espacial, a la plaza de Glòries como preponderante en su composición, entonces nos cabe la pregunta, ¿por qué no consiguió convertirse en el centro de la nueva Barcelona?, podríamos decir que los valores simbólicos e históricos tienen un mayor peso al momento de brindar a un espacio representatividad, vamos hacer un acercamiento de varias condiciones para que un lugar alcance esta categoría.

Un centro en la ciudad se puede constituir por varias razones, por un lado, puede contener una carga de tradición muy fuerte que venga de muy atrás y que se haya convertido a través del tiempo, en el escenario histórico de los acontecimientos importantes de la ciudad. Otro motivo, es la capacidad de concentrar a los ciudadanos en grandes grupos para lo cual sin duda el espacio debe ser abierto, poseer dimensiones amplias, cualidades que poseen las plazas, parques, ramblas y calles de gran jerarquía.

Otro componente que brinda importancia a estos espacios, son los edificios instalados en su contorno que pueden contener funciones administrativas, gubernamentales, culturales, comerciales y hasta religiosas. Muchas de las plazas centrales han tenido el objetivo de magnificar la presencia de estos edificios y de manera recíproca estas plazas son beneficiadas por el interés que despiertan las edificaciones perimetrales que sostienen.

Se debe también tomar en cuenta las condicionantes de uso e identidad social, lugares de apropiación ciudadana que adquieren con el tiempo valores simbólicos, un componente crucial en el momento de ejercer jerarquía.

Se puede revisar un concepto expuesto en los textos de la exposición de Metrópolis Barcelona que resume de buena manera lo que se ha venido exponiendo:

“Los espacios centrales de la metrópolis son aquellos en los que se concentra la gente. Son lugares simbólicos y de vida cívica en torno a los centros de poder, alrededor de los equipamientos o las estaciones, al lado de los grandes intercambiadores, en los espacios libres. Su forma es cambiante y su grado de utilización posee una intensidad variable. Hay centralidades que nacen de la superposición de visitas puntuales, otras que son escenario de acontecimientos. Algunas basan su identidad en la cotidianidad y otras se

apoyan en el protagonismo continuado que han tenido en distintos momentos de la su historia.”(Gómez, E. en Busquets, 2015)

En el caso de Glòries, desde sus inicios los esfuerzos por convertir la plaza en gran centro se vieron opacados por la demanda ciudadana. En la época en la cual Barcelona estaba dando el salto de la muralla al Eixample, podemos suponer que la gente buscaba una identificación con la vieja ciudad, para no romper esa afinidad que por tanto tiempo habían formado dentro de la muralla. Esto llevó a encontrar un engranaje más próximo entre lo nuevo con lo viejo, como así lo podemos comprender en este texto en el que señala Bohigas:

“...atendiendo, en cambio, a las profundas razones sociales, económicas y productivas-, porque todo el mundo sabe que la abstracta racionalidad de Cerdà, que lo llevó a proponer el traslado del centro de la ciudad a la plaza de las Glòries Catalanes -en el cruce de Diagonal, Gran vía y Meridiana-, fue contrarrestada de manera muy realista por la opinión popular, que logró hacer la plaza de Cataluña en una zona que Cerdà preveía como edificable, adivinando su valioso papel de bisagra entre lo antiguo y lo nuevo y poniendo al día la vieja tradición de las plazas situadas al pie de las antiguas puertas de las murallas.”(Bohigas, 1986)

En Barcelona el centro administrativo de la ciudad está alojado en la plaza Sant Jaume donde se encuentran los edificios de la Generalitat de Catalunya y el Ajuntament de Barcelona, sin embargo el espacio que ejerce mayor jerarquía en la conciencia colectiva es la plaza de Catalunya. En este caso es el valor geográfico el que ha sido esencial para la consolidación de este lugar como centro, en este texto podemos ver mencionado la primera intención con la cual Plaza Catalunya se formaba:

“La primera demolición parcial de las murallas, el 27 de julio de 1843, tras la caída de espartero, inicia un ciclo de poderes intermitentes entre los partidarios del gran espacio y del territorio controlado. A pesar de que esta primera demolición se obliga a reconstruir, se consigue mantener un hueco importante: el cuartel de los estudios que, derruido, deja de obstruir el extremo Septentrional de la Rambla. Este punto, que protagonizara repetidamente parte de la historia de la ciudad, nos es ya conocido y con su apertura desplaza el centro urbano hacia sí, apropiándose del resto de Barcelona”.(Jover Fontanals, 2013)

El centro administrativo en el Plan de Enlaces de León Jaussely

Si el plan Cerdà trató de uniformizar la ciudad generando un tejido urbano muy regular, con una estricta racionalidad, sin preferencias y con ideales de igualdad social, Jaussely en cambio, en el plan de Enlaces para Barcelona, trató de romper, como él calificaba, *este inmutable trazado rigurosamente geométrico*, a través de la monumentalización y la jerarquización de puntos especiales de interés dentro de la

trama urbana. Una de las principales características de esta propuesta es la ubicación de puntos de enlace y confluencia, de éstos resalta por importancia un «Centro Administrativo y Monumental» como lo llama su autor, localizándolo en el lugar donde la ciudad confluye a través de múltiples diagonales, coincidiendo con Cerdà en su ubicación y nombre, lo que Jaussely llama en su propuesta Gran Plaza de las Glòries.

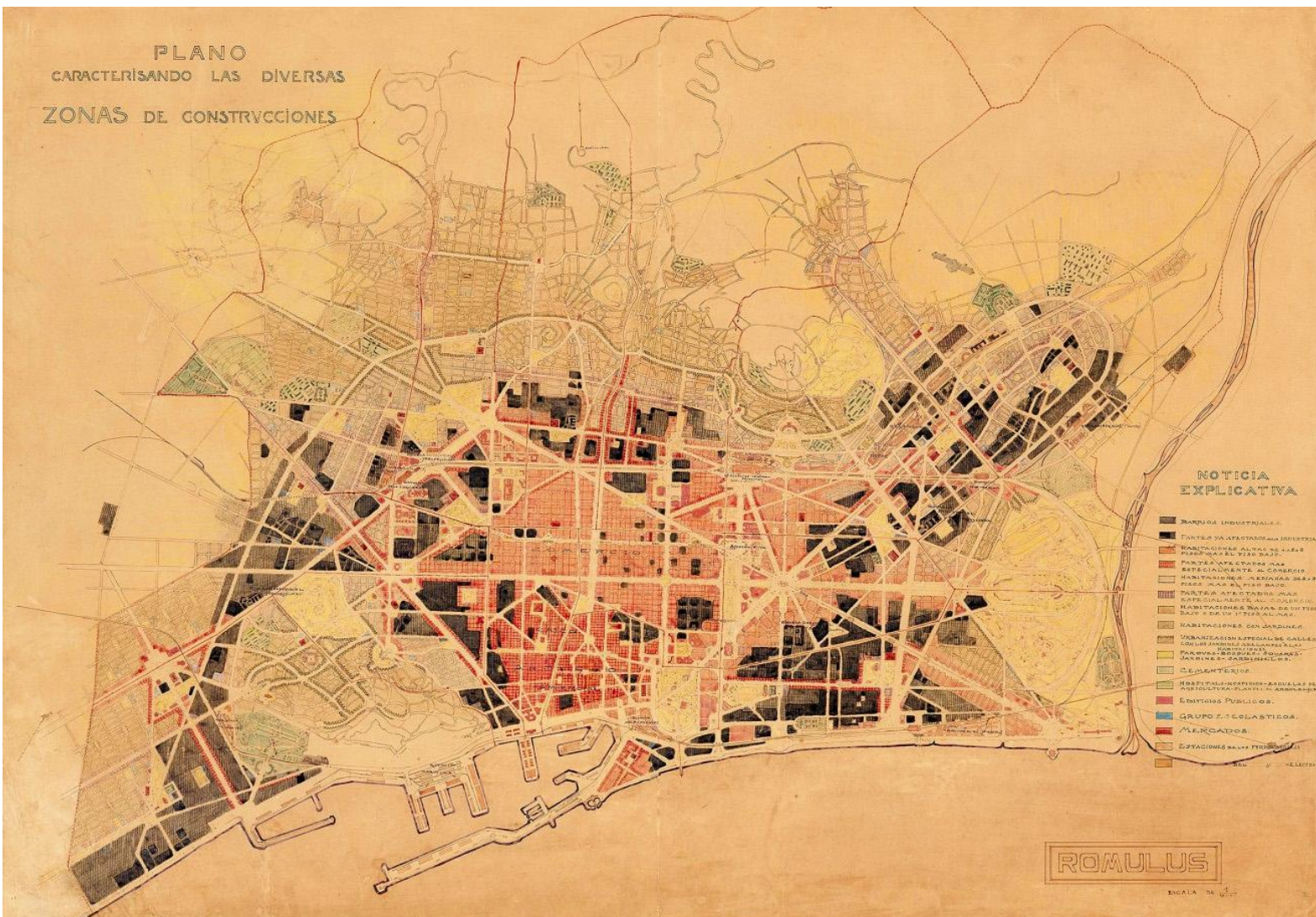


Fig. 38 Plano de la propuesta ROMULUS para el Plan de Enlaces de León Jaussely.
Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.

Como criterio fundamental para ratificar este lugar como principal, el arquitecto francés expone estos dos factores: la existencia de los terrenos libres de edificaciones a la derecha del plano del Ensanche y el centro ya creado por Cerdà en la intersección de las tres grandes vías que cruzan la ciudad.

Si bien el plan contempla y ratifica este foco central en la ciudad, no podemos entender esta propuesta sin examinar toda la red de enlaces que atraviesan el Ensanche y de la

que Glòries es un engranaje más. Busquets sintetiza de una manera muy clara la esencia del plan del arquitecto francés:

“...la propuesta de Jaussely hace compatibles dos principios: enriquecer el esquema Cerdá ya muy consolidado y entablar un nuevo diálogo respecto de la corona de núcleos suburbanos. Para ello define unos centros principales y otros secundarios. Desde ellos se irradian ejes de paseos y calles principales que van tejiendo los núcleos existentes con los nuevos grandes equipamientos tan necesarios en la ciudad moderna.”(Busquets, 2004a).

En el plano de la propuesta del concurso de 1905 apreciamos claramente la esencia del plan de Enlaces, las rondas, las vías diagonales que cruzan el Ensanche, la presencia de estos focos en los cruces y el gran centro, muy evidente como núcleo de confluencia¹³.

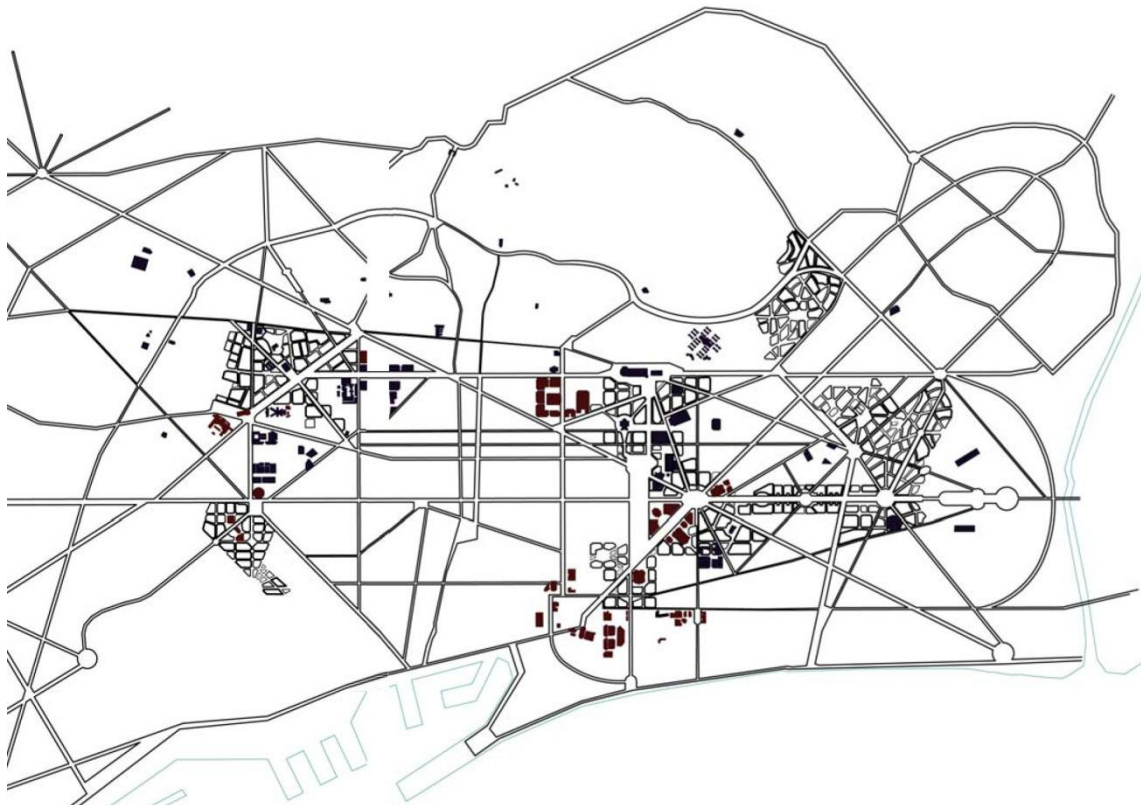


Fig. 39 Esquema de las vías de enlace propuestas por Jaussely. Fuente: Fiol, C. *Reticules i diagonals: el Pla Jaussely de Barcelona de 1907 i el Pla Burnham de Chicago de 1909*.

Tan importante fue la búsqueda de un gran centro en la ciudad para Jaussely como también la creación de otros centros menores para el desahogo de éste y como puntos de atracción a lo largo de toda la urbe. Consideraba que la afluencia a este gran centro no debía ir en detrimento de la concentración que podían brindar los otros lugares de atracción secundarios.

¹³ Existe una similitud del esquema con trazado de enlaces diagonales y núcleo central, entre la propuesta de Jaussely y por ejemplo el plan Burnham de Chicago, los dos realizados en la primera década del siglo XX.

Al momento de establecer prioridades para el planteamiento de éste centro monumental, deja claro que hay dos opciones, la una es intervenir en la plaza de Catalunya y la otra ubicarlo a la derecha del Ensanche. Sin embargo, en su memoria no considera prudente la intervención en la primera mencionada, ya que para poder darle este carácter grandioso, como lo dijo él *“...a más de ser ruinoso será fatalmente tímido...”* porque para lograr este objetivo y cumplir estas pretensiones, se hubiese necesitado intervenir en los edificios y manzanas contiguas a través de expropiaciones a gran escala. En lugar de embarcarse en este afán, sugiere que el costo y los esfuerzos serían ínfimamente menores si se ubicasen en los predios aun no construidos del Ensanche. Hay que considerar que el tamaño para este espacio en cuestión es muy grande, no se trata solamente de una plaza con edificios en su contorno, se la concibe como un conglomerado donde no sólo estarían ubicados los edificios administrativos, sino también estarían dispuestos los edificios emblemáticos de la nueva ciudad y los equipamientos de transporte férreo, para resumir, una extensa red monumental de la que Glòries es sólo un eslabón más.

Parecía contradictorio en esa época el afán de insistir en llevar el centro hacia la derecha del Ensanche, ya que los procesos de crecimiento de la ciudad tendían hacia el lado del Llobregat, tendencia que seguirá gestándose a lo largo de las primeras décadas del siglo XX. Jaussely explica este fenómeno por la facilidad de comunicación con los centros de actividad y principalmente por los entorpecimientos que creaban las líneas del ferrocarril hacia el costado del Besòs; estaba en contra del pensamiento de la época que pretendía sistematizar la tendencia del crecimiento de las ciudades hacia el oeste.

La plaza de Glòries como articulador en el planteamiento de Jaussely

Este «Centro Administrativo y Monumental» contiene un gran espacio ajardinado que lo llama «Square del Centro» sobre las calles de Marina y Lepanto, que se extiende desde la Diagonal a la Meridiana. Este gran espacio alargado y simétrico contiene un diseño con eje central, cuya geometría posiblemente toma como referencia al barroco de los grandes jardines clásicos franceses.

En la cabecera de este gran parque se ubica «La Plaza del Ayuntamiento» donde encontramos edificios de la administración pública en su contorno, como el de la administración central de la ciudad; en la parte baja y pasando la avenida Meridiana se encuentra como remate de este gran jardín el Palacio de Bellas Artes.

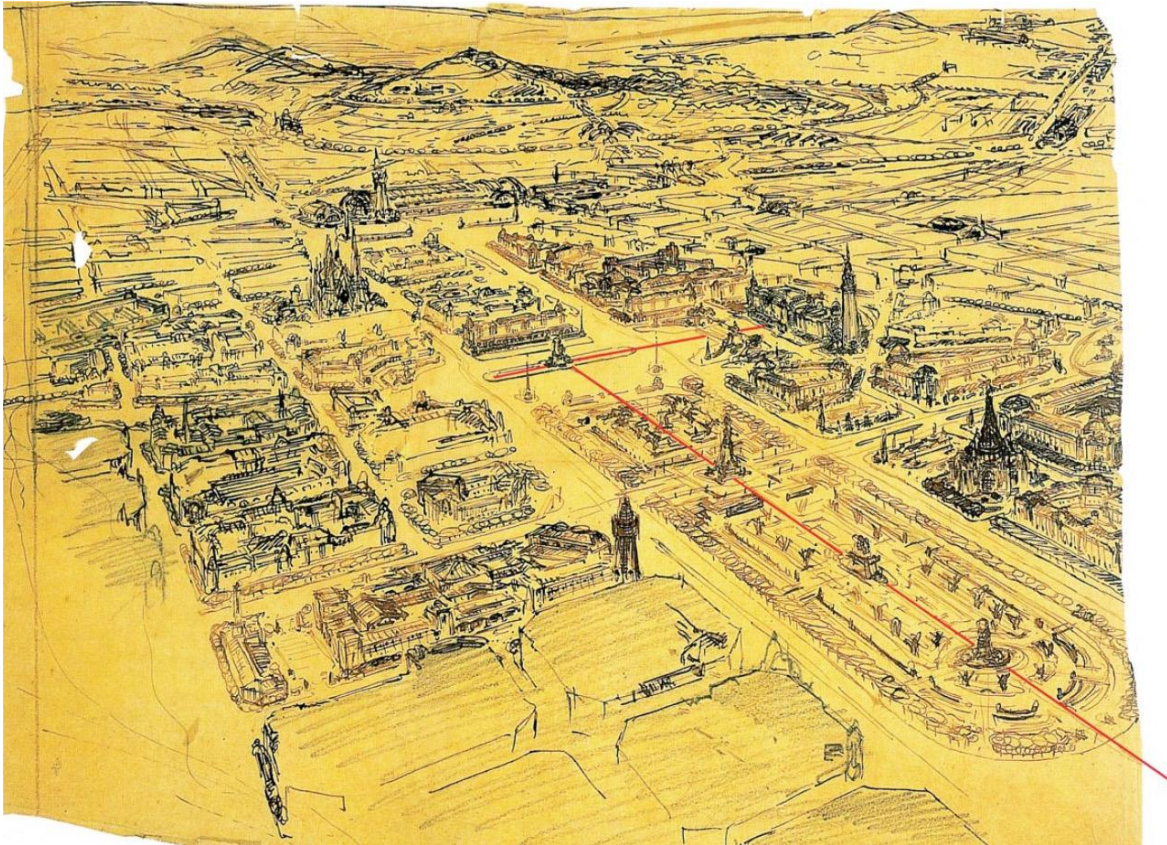


Fig. 40 Perspectiva del Square Central de la propuesta de Jaussely. Fuente: Fiol, C. Reticules i diagonals: el Pla Jaussely de Barcelona de 1907 i el Pla Burnham de Chicago de 1909. Original Académie d'Architecture de Paris.

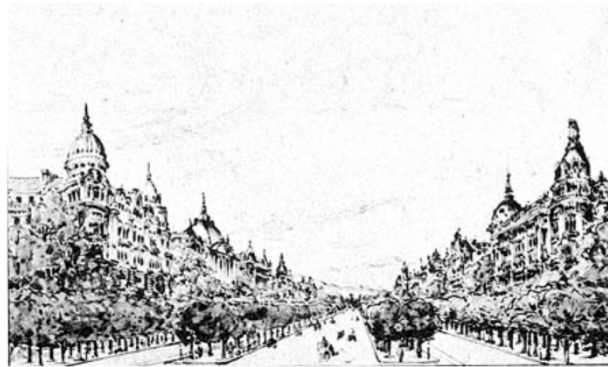
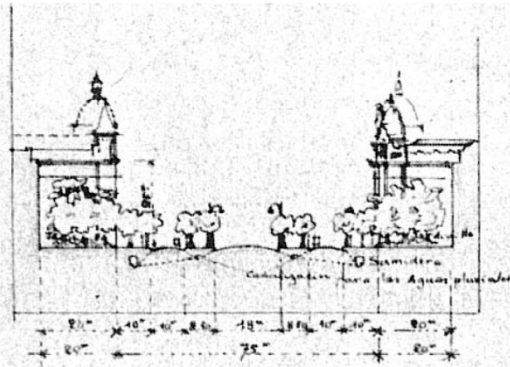


Fig. 41 Sección y vista en perspectiva de la «Avenida del Parque» con tipología de «Paseo - Jardín» Fuente: Fiol, C. Reticules i diagonals: el Pla Jaussely de Barcelona de 1907 i el Pla Burnham de Chicago de 1909.

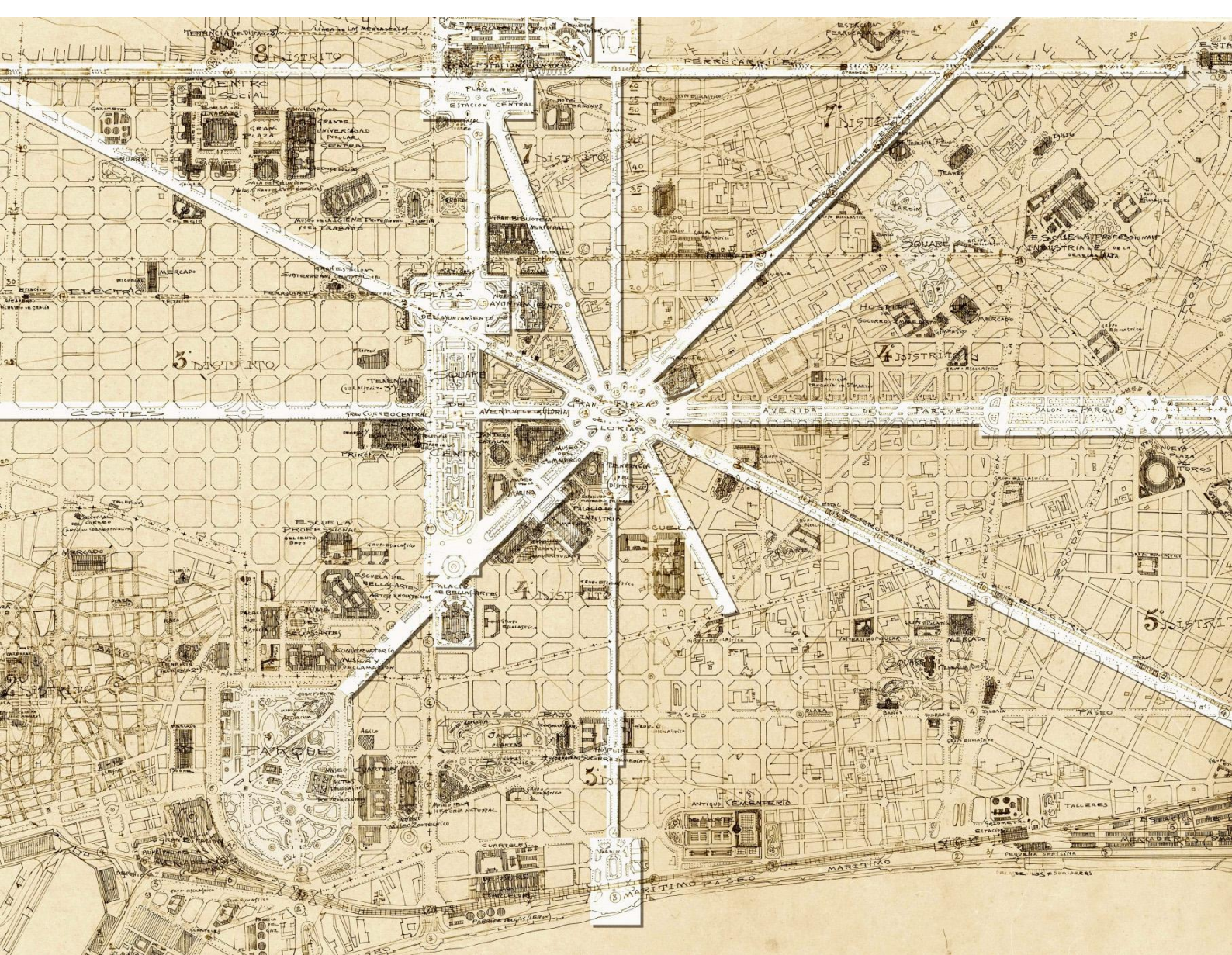


Fig. 42 Detalle de la conformación del gran Centro Monumental propuesto por Jaussely del que Glòries forma parte como articulación y confluencia. Imagen trabajada sobre Plano original del proyecto ROMULUS N.2 y N.3. Fuente: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.

De la plaza hacia arriba y a la izquierda, se encuentra otra de las diagonales de enlace de la propuesta que liga el centro con una nueva estación de ferrocarril sobre la calle de La Industria, a la que llama «Estación Centro», y vincula a través de la calle con dos estaciones secundarias, una en Sants y la otra cerca al Besós; además moviliza la Estació del Nord sacándola a una zona perimetral. La única línea que ingresa y atraviesa Glòries en esta propuesta, es la del tren eléctrico para transporte urbano. Las modificaciones del tendido del tren dentro de la ciudad tienen la finalidad de dejar libre esta zona central del Ensanche para poder instaurar todos los nuevos equipamientos sin dificultad.

En la propuesta de Jaussely eran muy importantes los puntos de perspectiva urbana, ubicar puntos donde a través del recorrido gane fuerza las edificaciones.

Fig. 43

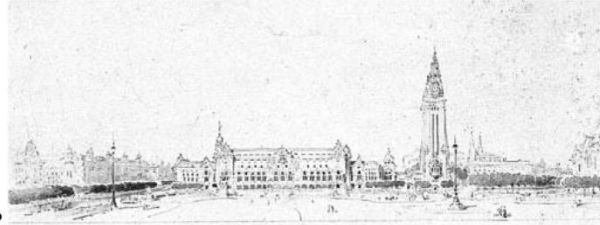
1. Vista aérea de todo el núcleo central, se visualiza Glórias.
2. Vista frontal del Ayuntamiento, se aprecia la amplitud de la plaza que genera para contener y dar importancia a éste edificio.
3. Vista del "Square Central"
4. Entre los edificios propuestos resalta el "Panteón Catalán".
5. Vista de la nueva estación de ferrocarril.

Fuente imágenes de la 1 a la 5: Fiol, C. Retícules i diagonals: el Pla Jaussely de Barcelona de 1907 i el Pla Burnham de Chicago de 1909.

Fuente imagen inferior: Imagen trabajada sobre Plano original del proyecto ROMULUS N.2 y N.3. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



1



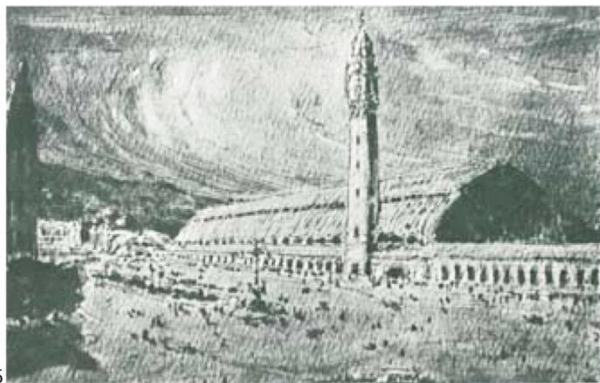
2



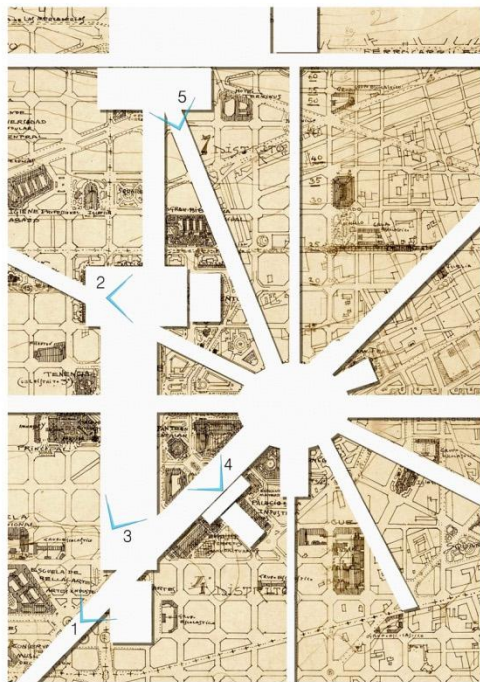
3



4



5



El arquitecto francés ubica «*La Gran Plaza de las Glòries*», coincidiendo con Cerdà, como parte de este conjunto monumental y administrativo, en el núcleo y corazón del Ensanche. Sin embargo, el planteamiento morfológico es totalmente diferente, Jaussely plantea un espacio elíptico cuyo eje mayor está orientado con la dirección de la Gran Vía, y el eje menor con la dirección de la calle Dos de Mayo; sus dimensiones son de 325m x 275m.¹⁴ Es indiscutible no comparar, por su similitud, el proyecto de Jaussely con la disposición de la Place de l’Etoile de París, hoy llamada Charles de Gaulle, con su centro abierto a manera de estrella en 12 direcciones.

Se pensaría que este espacio no responde al uso que tendría una plaza, por lo general destinada a la concentración de gente, más bien por sus condiciones de confluencia se podría decir que estaba destinada como nudo vial y su forma podría responder a la función de repartir el flujo en las diferentes direcciones. En la parte interna de la elipse existe una rotonda rodeada de 12 islas que mantendrían el orden de las circulaciones de las vías que confluirían de forma radial desde el centro de la plaza en 11 direcciones distintas.

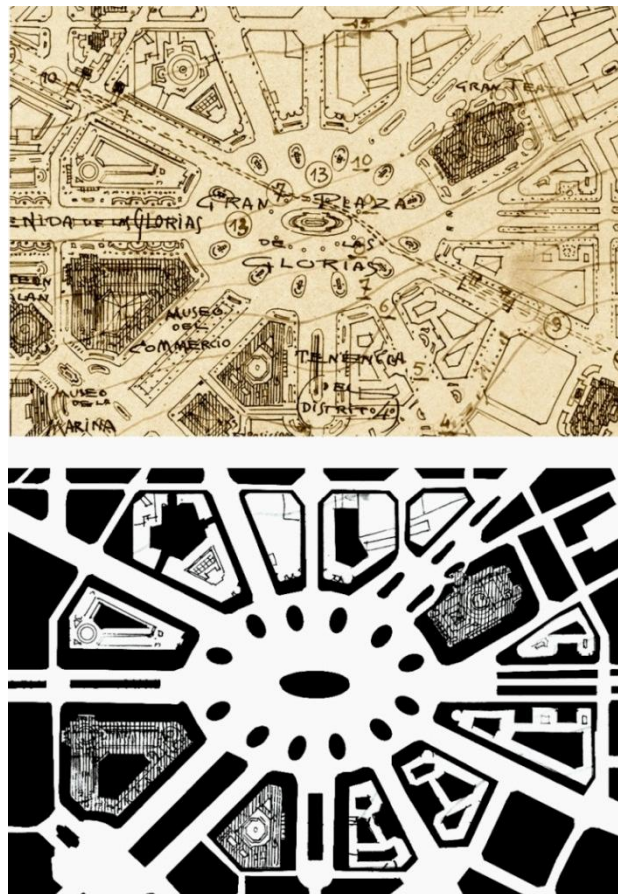


Fig. 44 01. Detalle de la conformación de la Gran Plaza de Glorias diseñada por León Jaussely en el plan de Enlaces para Barcelona. Fuente de la imagen base: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona. 02. Esquema en base al original. Fuente: elaboración propia.

¹⁴ Las dimensiones de la plaza elíptica de Jaussely coinciden en medidas con la plaza poligonal de Cerdà de 275 metros de ancho aproximadamente.